

PETRÓLEO EN COLOMBIA 2002

1. EN TRES MESES, PERFORACION DE 8 GRANDES PROSPECTOS PETROLEROS

EL TIEMPO, Bogotá, noviembre 26 de 2001

La Empresa Colombiana de Petroleos (Ecopetrol) anuncio de los 15 grandes prospectos que conforman el nuevo mapa petrolero de Colombia, ocho van a iniciar perforación dentro de los proximos tres meses.

Asi, si la exploracion petrolera continua al ritmo que va, seguramente el próximo gobierno podria sacarse el premio gordo de la loteria o, en el peor de los casos, uno de consolacion.

Esto significa que hacia finales del 2002 o comienzos del 2003, el sucesor de Andres Pastrana, por mas mal que le vaya, podria estar anunciándole al mundo mas reservas de hidrocarburos, que se sumaran a los 2.600 millones de barriles existentes.

Las nuevas perforaciones son Iskana y Capachos, a cargo de Hocol y Total; Potrerillo (Ecopetrol); La Hocha (Hocol); Niscota (BP), Fusa (Petrobras y Nexen), otra perforación distinta a Gibraltar, del controvertido bloque Siriri por cuenta de Occidental y Dindal Profundo (GHK).

“Uno debe ir a donde el petroleo es bueno, donde hay buen potencial”, dijo recientemente al 'New York Times', Larry Murphy, vicepresidente señor de Nexen para exploración y producción internacional. Esta empresa canadiense perfora un pozo en Colombia en el que se ha estimado que existen 1.400 millones de barriles.

Fuente: RESISTENCIA Número 24 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Enero 2002

2. REPSOL ABRE POZO EN TERRITORIO U'WA

La multinacional española Repsol-YPF inició el pasado mes de Septiembre la construcción del Pozo Capachos I en la orinoquía colombiana. Este pozo invade el Territorio Ancestral U'wa y de hecho, está a menos de un kilómetro del Resguardo U'wa, que fue delimitado expresamente por el gobierno para dejar a fuera del territorio tanto el Pozo de Repsol como el muy conflictivo Pozo Gibraltar, de la compañía Occidental. Desde hace varios años, el pueblo u'wa ha resisitdo a la explotación de petróleo en su territorio, por considerarlo la sangre de la tierra. El año pasado, las movilizaciones y el campamento permanente de más de 2.000 indígenas y campesinos solidarios fueron reprimidos por el ejército, que invade todos los caminos para proteger a las compañías petroleras de los frecuentes ataques de la guerrilla. En el año 2001, las continuas voladuras del oleoducto por parte del ELN han paralizado la actividad petrolera en el departamento, donde la compañía Oxy sacaba más de un millón de barriles diarios.

El Pozo Capachos-I, de la empresa Repsol, está ubicado sobre el pie de la Cordillera del Nevado de Cocuy, en una zona boscosa donde existen 3 comunidades indígenas. La comunidad U'wa de La Angostura, vive apenas a 800 metros del pozo. Sus pobladores, han denunciado la invasión de su comunidad por tropas militares que realizan maniobras alrededor del Pozo. Repsol ha manejado un convenio de compensación prometiendo la construcción de un acueducto, pero el escaso presupuesto sólo alcanzó para la compra de mangueras.

Aguas abajo del Pozo, existen 2 comunidades de indígenas guajibos, también llamados sicuanis. Estas comunidades viven en unas condiciones de pobreza extrema por la falta de tierras (la comunidad de Macarieros tiene ahora apenas 14 hectáreas para una población de 100 habitantes). Repsol ha ofrecido 35 millones de pesos colombianos a cada comunidad para la compra de tierras y construcción de sistema de agua, pero el presupuesto no alcanzó en ninguna comunidad, que seguirán transportando manualmente aguas sucias para consumo doméstico. Las necesidades de salud y educación en las comunidades guajibas de Arauca son graves. Los hospitales de los municipios de Tame y Saravena reciben continuamente indígenas guajibos desnutridos, con tuberculosis y otras enfermedades. Su organización es muy débil porque aún no ha salido ningún guajibo con estudios de bachillerato.

El pueblo guajibo o sicuani vivía, de la caza y la abundante pesca que había en los llanos araucanos hasta hace apenas treinta años cuando llegó la empresa Oxy para explotar petróleo en la Laguna Lipa, destruyendo y desecando más de 10.000 hectáreas de humedales para la construcción del Complejo Caño Limón, que ha sido el Campo petrolero más productivo de Colombia durante las últimas décadas.

Actualmente, la pesca ha desaparecido y el pueblo sicuani vive arrinconado en comunidades rodeadas de propiedades de colonos, donde no tienen para cazar. Repsol no consultó a ninguna de estas comunidades, que aún no se explican qué beneficios puede traer un pozo que por su ubicación, les va a contaminar sus aguas y que está potenciando la militarización y agudización de los conflictos armados en Arauca, donde desde que Repsol llegó apareció el paramilitarismo en la región. En los últimos meses, se han cometido numerosos asesinatos a líderes de movimientos sociales y personajes públicos.

Fuente: RESISTENCIA Número 24 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Enero 2002

3. OCCIDENTAL PETROLEUM ABANDONARÁ EL TERRITORIO UWA

La compañía anuncia planes de abandonar un polémico proyecto petrolero en Colombia Los Angeles.- En su reunión anual de accionistas, Occidental Petroleum anunció sus planes de retornar al gobierno colombiano su controversial bloque petrolero Siriri (anteriormente Samoré), localizado en el territorio tradicional de los U'wa. Esto se da después de una campaña pacífica de casi una década mantenida por los U'wa para detener el proyecto petrolero.

"Estas son las noticias que hemos estado esperando. Sira, el Dios de los U'wa nos ha acompañado aquí en Colombia y nuestros amigos alrededor del mundo nos han apoyado en esta lucha. Ahora Sira nos está respondiendo. Esto es el resultado del trabajo de los U'wa y de nuestros amigos alrededor del mundo," dijo el vocero U'wa, Ebaristo Tegria.

La campaña de los U'wa para proteger a su gente y su territorio de la violencia y la destrucción ambiental que conllevan los proyectos petroleros en Colombia ha acumulado la atención internacional y ha generado crecientes inconvenientes para OXY en el campo de las relaciones públicas. La resistencia pacífica de los U'wa al proyecto de Oxy ha tenido una serie de episodios de represión violenta por años, en un caso resultando en la muerte de tres niños indígenas durante una irrupción militar a los bloqueos pacíficos de los U'wa.

Los U'wa han denunciado repetidamente las operaciones de Occidental, aduciendo que amenaza a su tribu y que desencadenará la muerte de civiles inocentes por la guerra civil de Colombia.

Los activistas agregaron que la salida de OXY del bloque petrolero es bien recibida aunque la amenaza persiste, ya que otra compañía puede instalarse en el área.

Además, Repsol-YPF actualmente busca desarrollar el bloque petrolero Capachos, también localizado en el territorio tradicional de los U'wa.

"La salida de Oxy del bloque petrolero será una gran victoria para los U'wa," dijo Atossa Soltani, directora de Amazon Watch. "OXY debe ahora comprometerse a quedarse fuera de las tierras ancestrales de los U'wa permanentemente." En julio pasado OXY anunció que su primer pozo exploratorio estaba seco. Ahora la compañía ha explicado que por razones económicas abandonó el bloque, mientras que observadores han notado que los conflictos continuos en las relaciones públicas alrededor del tema U'wa se acentuaron más a raíz de la decisión.

Mientras tanto, Occidental se encuentra en el centro de una creciente controversia por la propuesta de la ayuda militar de la Administración Bush de destinar casi \$98 millones provenientes de los impuestos estadounidenses para defender el oleoducto Caño Limón de Occidental en Colombia, el cual atraviesa el territorio tradicional de los U'wa.

Si el congreso aprueba la propuesta, esta asistencia militar para el oleoducto establecerá un precedente peligroso de los contribuyentes al cubrir los gastos de seguridad de corporaciones privadas en el extranjero. Los críticos afirman que éste es un caso claro de asistencia social corporativa. Basado en el nivel del año pasado de importaciones norteamericanas de crudo provenientes de Caño Limón, los contribuyentes estarían cubriendo los gastos de seguridad de Occidental a un costo de \$24 por barril de petróleo.

Se espera que los U'wa emitan una declaración la próxima semana.

Fuente: RESISTENCIA Número 29.-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Junio 2002

4. DE VIETNAM AL AMAZONAS. EL OTRO ESCÁNDALO ENERGÉTICO DE HARKEN PETRÓLEO, ESCUADRONES DE LA MUERTE Y CORRUPCIÓN EN COLOMBIA

14 de julio del 2002

Sean Donahue
Counterpunch
Traducido por Germán Leyens

Las irregularidades financieras en Harken Energy durante la estadía del Presidente Bush en la compañía petrolera de Texas han dominado los titulares en los días pasados. Pero la prensa ha ignorado un escándalo mucho más grande: cómo Harken Energy se benefició con la guerra y el terror en Colombia.

George W. Bush fue a trabajar en Harken Energy en 1986 cuando la compañía compró Spectrum 7, una compañía que antes había comprado la compañía petrolera Arbusto, la empresa fracasada de Bush. Harken le dio a Bush 2 millones de dólares en opciones, un puesto de consejero por 122.000 dólares anuales, y un asiento en su consejo de directores.

Mientras Bush trabajaba para Harken, Rodrigo Villamizar, un antiguo amigo que Bush había conocido en una fiesta de una asociación estudiantil en 1972 llegó a ser director de la oficina de Minas y Minerales de Colombia, el ministerio que supervisa la venta de concesiones petroleras por la compañía petrolera estatal, ECOPETROL. Según un informe de diciembre de 2001 en Counterpunch, Bush le había ayudado a Villamizar en los años 70 consiguiéndole un trabajo con el comité de Desarrollo Económico del Senado del estado de Texas, y después un asiento en la Comisión de Servicios Públicos del estado. Hacia el fin del período de Bush en Harken, Villamizar le devolvió el favor otorgándole a Harken una serie de contratos petroleros en Colombia.

La mayor parte de los contratos petroleros eran para el Valle Magdalena.... La mayor parte de las compañías petroleras que operaban en la región aceptaban tácitamente o buscaban activamente la protección de esos escuadrones de la muerte. Un informe de 1996 de Human Rights Watch documenta el hecho de que los militares colombianos armaban y apoyaban a estos grupos y que, bajo la orientación de la CIA, los integraban en sus redes de inteligencia. La estrecha cooperación entre los militares y los paramilitares continúa en la actualidad – y tiende a ser más desenfrenada en las áreas donde hay mucha producción de petróleo. El Departamento de Estado colocó a los paramilitares en la lista de organizaciones terroristas, pero miró a otro lado cuando el ejército colombiano "financiado por EE.UU." continuó apoyándose en ellos para que hagan su trabajo sucio en su guerra contra los disidentes. Harken aún sigue activa en el Valle Magdalena, gracias en parte al financiamiento de la Corporación de Finanzas Internacionales del Banco Mundial, y los paramilitares continúan aterrorizando a todo el que amenace los intereses corporativos en la región.

Nadie pretende que el Presidente Bush haya ordenado personalmente a los paramilitares que maten campesinos e intimiden a dirigentes sindicales para mejorar los resultados de Harken. Pero al mismo tiempo, considerando sus estrechos lazos con Villamizar, y el hecho de que su padre era Presidente en esa época, es altamente improbable que Bush haya ignorado los aspectos de derechos humanos relacionados con las exploraciones petroleras en Colombia.

Todo esto tiene una relevancia muy inmediata en la actualidad porque Villamizar, que abandonó Colombia para escapar de acusaciones por corrupción y que ahora es un convicto fugitivo de la justicia, elaboró la política colombiana para la campaña de Bush en el año 2000, y sigue manteniendo estrechas relaciones con el Presidente. Counterpunch informó que Villamizar, que debiera estar cumpliendo su condena de cuatro años en una prisión colombiana, fue la primera selección de

Bush para el puesto de Secretario Adjunto de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, pero que rechazó el nombramiento.

Las recomendaciones de Villamizar para la expansión de la ayuda militar de EE.UU. a Colombia han sido ampliamente aceptadas por la administración Bush, y un nuevo Presidente en Colombia, con lazos con los escuadrones de la muerte, se orienta a utilizar más ayuda de EE.UU. para escalar dramáticamente la guerra civil de cuarenta años del país contra las guerrillas izquierdistas. Cientos de consejeros militares de EE.UU. se encuentran actualmente sobre el terreno en Colombia.

Oficialmente no participan en los combates, pero es probable que esto cambie cuando las guerrillas comiencen a tratar a los consejeros como objetivos militares. La piedra angular del nuevo paquete de ayuda militar de Bush es un subsidio de 98 millones de dólares para ayudar al gobierno colombiano a que establezca un nuevo batallón de la Brigada 18 de su ejército para proteger un oleoducto contra ataques de las guerrillas. La Brigada 18 tiene una prolongada historia de lazos con los paramilitares, y su propio historial de ataques contra civiles –anteriormente, durante este año, los soldados mataron a un adolescente por caminar demasiado cerca del oleoducto. Irónicamente, el primer beneficiario de este programa será la Occidental Petroleum, la compañía que ayudó a que la familia Gore hiciera su fortuna. Pero la embajadora de EE.UU., Anne Patterson, ha dicho que a largo plazo el Pentágono está considerando programas similares para otros activos económicos cruciales en Colombia. Estos probablemente incluirían a oleoductos mantenidos por la subsidiaria de Harken, Global Energy Development, un gasoducto operado por Enron, y proyectos que involucran a la antigua compañía de Dick Cheney, Haliburton, así como activos de propiedad o utilizados por Texaco, Exxon-Mobil, y BP.

Los conflictos de interés de la administración Bush en Colombia deben ser investigados, denunciados, y examinados exhaustivamente, antes de que EE.UU. sea arrastrado aún más profundamente a la sangrienta guerra en Colombia.

Sean Donahue es co-director de New Hampshire Peace Action y ha escrito y hablado ampliamente sobre la política de EE.UU. hacia Colombia. Está a la disposición para entrevistas y conferencias. Su correo es wrldhealer@yahoo

Fuente: RESISTENCIA Número 31 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Agosto 2002

5. INDIGENAS COLOMBIANOS U'WA SE PREPARAN PARA UNA NUEVA BATALLA

Por Ibon Villeda
Reuters Company News

CUBARA, Colombia, 8 de julio (Reuters) – Roberto Pérez mastica un poco de hojas de coca secas mientras está de pie cerca en el filo de un precipicio, y observa desde lo alto un valle de bosque húmedo y veloces ríos.

Según la leyenda, los ancestros U'wa de Pérez saltaron a sus muertes desde una cresta similar hace 500 años para evitar la esclavitud de los conquistadores españoles.

Pérez, un tímido y delicado líder U'wa, dice que su pueblo no cometerá un suicidio masivo esta vez, pero advierte que harán lo que se necesite para defender su tierra de la más reciente “intrusión” – un paquete de ayuda estadounidense para entrenar un batallón del ejército.

Los \$98 millones de ayuda están dirigidos a preparar las fuerzas colombianas para proteger un oleoducto, que pasa cerca del territorio U'wa, de ataques de las guerrillas marxistas, pero los líderes del grupo temen que diseminará la guerra colombiana de 38 años a lo largo de su territorio.

Los U'wa, un empobrecido grupo indígena semi nómada del noreste de Colombia, lograron captar la atención internacional hace dos años cuando pelearon una larga batalla contra la Occidental Petroleum, con base en Los Angeles, que buscaba perforar junto a su reserva.

Occidental se retiró del proyecto este año, después de no haber podido encontrar depósitos de petróleo comercialmente viables.

La controversia fue una pesadilla de relaciones públicas para la compañía estadounidense mientras ruidosas organizaciones ambientalistas internacionales califican la disputa entre grupos indígenas y el poder corporativo como una lucha entre David y Goliath.

Hoy los líderes U'wa temen que el plan de Washington, que se discute en el Congreso de Estados Unidos, podría arrastrarles a un conflicto militar que mata miles de personas cada año.

“Tenemos nuestra propia ley. El ejército y la guerrilla nos deberían respetar. No los queremos en nuestro territorio,” dijo Roberto Cobia, un líder U'wa con un delgado bigote. Los grupos verdes internacionales se preparan para una nueva batalla. “Nuestra campaña no ha terminado. Nosotros defendemos el derecho de los pueblos indígenas a la auto-determinación, sea contra el petróleo o contra la ayuda militar estadounidense,” dijo Kevin Koenig, vocero de Amazon Watch, un grupo con base en Oakland, California, que ha tomado la causa U'wa.

a) “LA GENTE PENSANTE” ES DISCRIMINADA

Los U’wa, que quiere decir “gente pensante” en su idioma, son uno de los 80 grupos étnicos indígenas de Colombia. Por siglos han sufrido opresión y discriminación en manos de los colonizadores españoles y el gobierno colombiano.

Su población ha menguado dramáticamente – a 5.000 de 20.000 en 1940. Viven en remotas montañas envueltas de niebla, habiendo perdido grandes partes de su territorio ancestral por expropiaciones del gobierno e incursiones de campesinos desplazados que huyen de la violencia de la guerra del país, mayormente rural. Cerca de Cubará, el principal pueblo de la reservación del grupo, algunos niños con sus abdomenes hinchados por la desnutrición se sentaban sobre la tierra en un asentamiento de casas de barro dentro de la reserva. No hay electricidad ni agua potable. Una niña, de casi 15, daba de lactar a dos bebés, mientras unos pollos flacos picoteaban alrededor de pozas de agua lluvia. Dentro de una choza llena de humo, los ancianos se reunían alrededor de una fogata y bebían “chicha”, una cerveza tradicional hecha de maíz fermentado. La mayoría no hablaba español y parecía desconfiar de los forasteros. El estilo de vida de la mayoría de los U’wa ha cambiado poco en 500 años aunque los líderes del grupo han establecido una oficina de campaña en Cubará equipada con teléfonos y máquinas de fax.

Los líderes viven en el pueblo, y visten las mismas camisas y pantalones como otros colombianos.

b) LA IRA DE DIOS

Los U’wa, un pueblo firmemente religioso, creen que explotar sus ríos sagrados y bosques liberaría la ira de “Sira” (Dios).

Ellos ven el petróleo como la “sangre de la Madre Tierra” y dicen que la perforación es como “clavar un cuchillo en el estómago.” Llevan hojas de coca –la materia prima de la cocaína- en calabazas colgadas de su cuello y las mastican para “ganar fuerza y sabiduría.”

La disputa por tierra con la Occidental llegó a las elecciones presidenciales estadounidenses del 2000 mientras los grupos ambientalistas criticaban al candidato demócrata Al Gore por ser propietario de acciones de la compañía. Cuando Occidental ganó una orden de la corte para sumergir un pozo de prueba luego de una disputa legal de 7 años, soldados colombianos se desplegaron cerca de la 17 reservación y helicópteros militares rugían en los cielos para evitar que manifestantes bloqueen la perforación.

El rumor de que los U'wa caminarían la "Cresta de la Muerte" de 400 metros de altura (1.400 pies) para luchar contra los "invasores" como lo hicieron contra los españoles, volvió frenética a la prensa aunque posteriormente los U'wa desecharon tan drástica acción.

"El suicidio colectivo fue algo que hicieron nuestros ancestros hace 500 años para evitar ser esclavos. Vamos a luchar hasta el final para defender nuestra tierra pero ahora no estamos pensando saltar del peñasco," dijo Pérez, de sesenta años de edad, y tiene diez hijos.

Fuente: RESISTENCIA Número 31 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Agosto 2002